

CENSURA DEL MVR REVERENDO

Padre Maestro Fray Iacinto Daça, del Conuento

Real de san Pablo de Seuilla.

22

POr comission de nuestro M. R. P. M. Fr. Aluaro de Coçar Barba, Prior Prouincial desta Prouincia de Andaluzia de Predicadores, &c. He visto vnos discursos, que predicò el Padre Fray Lorenzo de Herrera en este Real Conuento de san Pablo de Seuilla, descubriendo el santissimo Sacramento: y no he hallado en ellos cosa que contradiga a la Doctrina de la Iglesia Santa; antes mucho, que solicita singular alabanza, traída con particularidad la Escritura, con nouedad los conceptos, con propiedad el lenguaje, y todo con ingenio. Ajustado le viene el encomio de Arremidor a vn Iurisculto: *Accuie penetrans nouiter interpretaris, & ingeniosa elucidatione exornas*. Biè puede decir el Autor deste Sermon lo que dixo Tulio: *Semper nouus ueniam*. Pues en cada explicacion del lugar fundamental de Isaias trae nouedad; asegurado lleua el aplauso en la excelencia del objeto Christo Sacramentado. Y asì Juzgo que es digno este Sermon que honre la luz, y acredite el ingenio jumenil de su dueño. Este es mi parecer. En san Pablo de Seuilla, catorze de Março de mil y seiscientos y quarenta y dos.

Fr. Iacinto Daça
Maestro.

Licencia de la Orden.

Vista la dicha aprouacion, doy licencia al Padre Fray Lorenzo de Herrera de nuestro Conuento de san Pablo el Real de Seuilla de la Orden de Predicadores, por lo que nos toca, para que pueda imprimir este Sermon del Santissimo Sacramento, que predicò en el dicho nuestro Conuento, y lo firmè en eat orze dias del mes de Março de 1642.

Fr. Aluaro Barba. Prior y Prouincial.

Fr. Alonso Yañes.

Regente, y Compañero.

CEN-

CENSURA DEL DOCTOR DON
*Christoual de Porras Capellan de Honor de su Ma-
gestad, y Iuez Comissario del
Santo Oficio.*

POr mandado del señor Doctor don Iacinto de Seuilla Prouissor
delle Arçobispado, he visto el Sermon del Santissimo Sacramen-
to, que en el Conuento Real de san Pablo desta Ciudad, predicò el
Lunes de Carneitolendas el padre Fray Lorenzo de Herrera de la gra-
uissima Religion de Predicadores: y digo, que me parece tan docto,
erudito, y ajuntado a nuestra Fè Catolica, que todo el es vna sagrada
lisonja y deuoto obsequio de Christo Señor nuestro Sacramentado,
pues hallan en el los entendimientos que aprender, y las voluntades
pronechos espirituales que interessar. La edad del Padre Fray Lorenzo
no ha preualecido contra sus Estudios, pues ella es de Dicipulo, y ellos
de gran Maestro: y porque de vna vez diga mi sentimiento, juzgo que
su Paternidad le ha bebido el espiritu a su grande Oleastro, vniedo
tan facilmente lo recondito de la letra de la sagrada Escritura, a lo in-
genioso, y deuoto de la moralidad: y así se le deue la licencia que pi-
de para darlo a la Imprenta.. En Seuilla a 20. de Março de 1642.

Doctor D. Christoual de Porras.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor don Iacinto de Seuilla, Prouissor, y Vicario General de
Seuilla, y su Arçobispado, doy licencia a los Impressores desta ciu-
dad para que impriman el Sermon de suso contenido. En Seuilla en
veinte y dos de Março de 1642. años.

*Doctor D. Iacinto de
Seuilla.*

Iuan Mendez Zevallos.

Pa-



PARECER DEL PADRE IVAN MENDEZ
Maestro de Prima del Coegio de san Hermenegildo de la
Compañia de Iesus, y aora Rector del Colegio de la Con-
cepcion, Calificador de la Suprema, y desta
Inquificion de Seuilla.

Remitioseme por el Señor don Miguel de Luna y Are-
llano, Cauallero del habito de Santiago, Oidor desta
Real Audiencia de Seuilla, vn sermon del Santissimo Sa-
cramento, predicado por el Padre Fray Lorenzo de Herre-
ra Religioso de la sagrada Religion de Santo Domingo, y
auiendo leido los discursos que contiene deste venerable Sa-
cramento, y reparando el singular modo, assi ingenioso, co-
mo prouehoso, con que explica sus Excelencias, me acordé
del Epitecto que entre otros dan los Santos a este Señor Sa-
cramentado, llamãdole panal de miel; vease a san Gregorio
Niseno, sobre las palabras de los Cantares, cap. 5. Come-
di fauum cum mele meo. Renombre que con toda pro-
piedad significa lo mucho que puso la Magestad de Dios en
este pan de vida, pues del campo de su ser, y atributos, sacô
las flores con que hizo este panal dulce, y pan floreado, de
quien dixo el grande Agustino: Suge ô apicula, suge su-
ge, & bibe dulcoris lui in enarrabilem suauitatē.

Con esto hallé que Seneca, en la Epistola 84. llama a los
Escritores, y Doctores Auejas. Apes debemus imitari,
quæ vagantur, & flores ad mel faciendū idoneos
carpunt. Nuestro Predicador, y Escritor, como tuuo por
blanco las Excelencias deste panal dulcissimo de la Euca-
ristia,

visita, donde la Magestad de Dios hizo empleo de todas sus perfecciones, quiso imitar a las abejas, no contento con una o otra flor, no con la suauidad de Socrates, no con la copia de Platon, no con la eficacia al mouer de Demostenes: dio una buelta al campo de la Iglesia, y recogio las mas hermosas flores de los sagrados Doctores, y mejores interpretes, y hizo este panal de su Sermon: donde junta la suauidad del dezir, con la eficacia del mouer. Y assi juzgo ser obra digna de la estampa, y que se le deue dar licencia a gloria de Dios Señor nuestro, consuelo de los Fieles, especial decoro de la Religion sagrada de los Predicadores, cuyo hijo verdadero se muestra. En este Colegio de la Concepcion de la Compañia de I E S V S, en 27. de Março de 1642.

Iuan Mendez:

LA NVES.

Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus, &c. Ioan. 6. in capite.

VN A batalla campal, y vna reñida contienda es la que se nos propone en estos tres dias de Carnestolendas, entre dos valientes y esforcados exercitos. De la vna parte salen tres poderosos Reyes, Mundo, Demonio, y Carne. Y de la otra, la Militante Iglesia, acompañada de sus Maestros, de sus Confesores, y Predicadores. La guerra que publican los Reyes contrarios, es, de desconciertos de Gula, de diuersidad de juegos, de musicas, y liuidades. A todos tres (aunque tan poderosos) se le opone la militante Iglesia, ayudada de la penitencia, y frecuencia de Sacramentos. Y para tener mas cierta la victoria contra ellos saca a vistas al Capitan de los exercitos, al Señor de las eternidades, y al Sol diuino de justicia Christo Iesus nuestro biẽ Sacramentado; con cuya presencia, y fauor no ay contrario que no se rinda, ni enemigo que no quede vencido. Alla nos refiere la diuina escriptura, que yendo aquel gran Capitan Iosue alcançando vna victoria contra los Gabaonitas, pareciendole, que auia de fallarle el sol, y al mejor tiempo auia de esconder sus luminosos rayos, buuelto a el le dixo: *Sol contra Gabaon ne mouearis, & Luna contra ualem Ayalon:* Detente Sol, para: y tu Luna no te mueuas contra el valle de Ayalon: *Steteruntq; Sol, & Luna, donec uolisceretur se gens de inimicis suis.* Al punto se pararon, y obediẽtes a la voz de vn hombre detuieron su rapido curso; con cuyo fauor y luz, Iosue quedô vitoriofo, y sus contrarios vencidos. Esto es puntualissimamente lo que sucede en estos dias peligrosos: Armanse contra lo Fieles, el Mundo, Demonio, y Carne, pretendẽ salir cõ victoria, y aclamar triunfos contra ellos; pero como es la militante Iglesia tan Madre nuestra, tan solícita y cuidadosa de nuestro

Iosue. 10.

A

tro

R E M E D I O

tro bien, para que la victoria se cante por nuestra parte, saca a vistas al Sol de Iusticia Sacramentado, a quiẽ como otro Iosue, le dize: *Sol contra Gabaon, ne mouearis, &c.* Detencos Sol diuino, asistid en publico mientras se da esta batalla: porque con vuestra presencia y fauor, vuestros hijos los Fieles qued en victoriosos, y sus contrarios ṽcidos: assi lo pensò la Interlineal, la qual explicãdo ellas palabras de Iosue, de las victorias que alcançan los fieles con el fauor, y ayuda deste diuino misterio, dixo assi [aduirtiendonos tambien de passo, que en los cinco Reyes que vencid estãu significados los cinco sentidos del cuerpo:)] *Sic dum contra Demones pugnamus asistit nobis Sol Iustitia, quia ait, ecce ego vobiscum sum usque ad consumationem seculi* y mas abaxo: *Egerant enim quinque Reges, quinque sensibus corporis & terrenis actibus immersi.* Asi como el Capitan Iosue, y su gente valerosa, alcançaron la victoria contra sus enemigos, ayudados de la presencia del Sol, assi los Fieles la alcançan contra sus enemigos, si se valen de la presencia, y fauor del que dixo: *Cõ vosotros me quedo hasta la fin del mundo.* Deste enemigo pues, y de sus aliados, la carne, y el demonio, y de los cinco sentidos que presiden sobre toda vanidad, saldremos con victoria si nos asiste Christo Sacramentado. *Sic dum, &c.* Pero es digno de reparo el ver que alcançò Iosue la victoria, no solo ayudado de la presencia del Sol, sino tambien de la Luna que le asistia, & *Luna, &c.* Claro es que assi auia de alcançarla, porque si la Luna, como dize el Espiritu Santo, es sombra y representacion de la Virgen. *Pulchra vt Luna, &c.* fue para dezirnos, que si hemos de aclamar victorias cõtra el demonio, ha de ser ayudando Christo con su fauor, y la Virgen santisima con su intercession. Solicitemosla pues en la ocasion presente, para que ayudados con sus ruegos salgamos vitoriosos, y yo acierte a ponderar la eficacia del mas soberano remedio de la gracia, contra el mas peñoso veneno de la culpa, a que el demonio nos incita en estos dias. Aue Maria.

Glossa. hic.

Cantio. 6.

Introduccion al Sermón con un lugar del Profeta Euangelico.

CONforme tenia el Cortesano Isaías lo delgado de su pluma, con lo agudo de su vista, quando mirando futuros los misterios Divinos, que ya celebramos presentes, dixo así, dándole principio al cinquenta y cinco de sus misteriosas profecias. *Omnes sitientes venite ad aquas; & qui non habetis argentum properate, emite & comedite. venite, emite absque argento & absque vlla commutatione vinum & lac. Quare appetitis argentum non in panibus, & laborem vestrum non in saturitate? Audite audientes me, & comedite bonum, & delectabitur in crassitudine anima vestra.* Comunes, y repetidas son las palabras del Profeta, confieffo solo; pero a mí corto entender le parecieron tan ajustadas para la ocasión presente (en que solicito el demonio, pretende llevar a su mesa a los mundanos, y divertirlos de la que Christo les propone) quanto lo experimentará el que adquiriere en su aplicacion. O vosotros los que teneis sed (dize el Profeta en nombre de la Magestad diuina) así leyeron las palabras el doctissimo Foreyro, y Vatablo: *O vos omnes qui sititis*; Leyerólas con interjeccion! indicio claro, y manifiesta prouea del afecto grande, y misericordioso del Dios de la Magestad, que entonces llamaua por su Profeta a los hombres, y los conuidaua a su mesa. O vosotros hijos queridos del alma, sedientos ya de la verdadera doctrina y de la gracia, así lo explicó la Glossa: *Potum doctrina & veteris & noue legis* Venid a mí, de cuya grandeza salen manantiales de entrambas aguas; y si acaso retardan vuestros passos, y detienen vuestros desseos la indigencia y necesidad de bienes; pareciēdoos que son menester muchos para comprar tales aguas. venid a prissa, y acelerad el passo, pues sin precio se dan, y sin comutacion se venden; assegurandoos, que todas vue-

Vatablo.
Foreyro.

Interp.

R E M E D I O

tras riquezas, y bienes, no equivalen al mas mínimo q̄ por
 ellas se comunica. *Quare appenditis argēsum, &c.* Porque gas-
 tais las riquezas en valde? porq̄ trabajais sin provecho? por
 que os empleais todos en bienes del mundo, buscando con
 ansias vna comida falsa, y vn pan que no lo es? Así leyò
 del Hebreo el doctissimo Foreyro. *Quare appenditis argen-*
Foreiro tum in non-pane? Si effos trabajos, y atanes los diessedes a
hic. trueco de pan, lleuadero era, pues al fin comprauades con
 ellos lo neccessario para el sustento de la vida humana: pero
 poner en vna valança bienes, sudor, trabajos, y atanes, sin
 que en la otra se ponga vn vocado de pan verdadero. Ea
 mirad que es inaduertencia grande, y forçosa la nota de ig-
 norantes. *Audite audientes me &c.* Dexad effos bienes menti-
 rosos, esse pan que no lo es, y llegad al bien de veras, bien
 tan grande que entreteniendo vn alma; la regala y entre-
 tiene la sustenta y la deleita. *Comedite bonum, & delectabitur*
in castitudine, &c. Esto es en suma lo que cõtienen las pala-
 bras misteriosas del Profeta: las quales luego que leyò el
 Padre de la Escritura san Geronimo, dixo, ser estas vnas
 tiernas y amorosas razones con que pretende lleuarnos a
 su mesa, aquel que de si dixo, por el Coronista de su amor,
 que era la cristalina fuente de aguas viuas. *Pergamus ad eū,*
Hiero. hic. dize el Santo Doctor, *qui tenens calicem Sacramenti in mani-*
bus suis. Discipulis loquebatur dicens. Hic est sanguis meus. qui pro
vobis effundetur in remissionem peccatorum. Parece que confide-
 raua el santo Doctor, al principio de nuestra vida, y a la cau-
 sa de nuestra salud, cercano ya a su muerte con el caliz de
 su Passion en las manos, y que hablando a sus Discipu-
 los y a todos nosotros en ellos, dezia: *Omnes sitientes venite*
ad aquas. Ea sedientos, ea vosotros, que fatigados de mun-
 danos trabajos, notencis cosa de sustento, con que recrear
 el alma: Ea los que gastais vuestros bienes en el delgado
 hilo de vuestra incõstante vida, en panes, y mājares que no
 lo son; llegad con prissa a aquel diuino Señor, en cuyas ma-
 nos está el caliz de su sangre y el pan de su cuerpo, caliz, y
 bebi-

bebida que recrea, y pan que deueas sustenta. Desuerte, que ya tenemos prouado con el Padre de la Escritura, que quié llama, y cõbida, es la Magestad de Christo Señor nuestro Sacramentado. Auerriguemos aora quié son a los que llama, y quien los que combida a su mesa; gran cosa fuera si halláramos quien nos dixesse que llamaua, y llama a los mundanos, y perdida gente, que en estos dias se entregan a los manjares y comidas falsas que el demonio les propone. Oy gamos, pues, al que en opinion de los Escriturarios fue vno de los que mejor explicará al santo Profeta Isaías:

De illis loquitur, dixo el doctilísimo Foreiro, qui Deum nõ querunt. Ergo qui oblitus Dei, terrenis bonis inhiat quasi ea consecutus, atque habens quibus ventrem impleat. & saturetur. felix esse possit, imprudens á Domino iudicatur, nam sine Deo neque panis panis dicendus est, neque saturitas saturitas. Foreiro, hic.

Mi parecer es, dize el insigne Lusitano, que aqui habla la Magestad diuina con aquellos que olvidados de las delicias, idulçuras que en su mesa les ofrece, buscan sollicitos los manjares falsos, y venenosos que el demonio les propone: a effos llama, y a effos combida, ofreciendoles su carne, y sangre Sacramentada. *O vos omnes qui sititis, &c.* Ea hombres, a este pan combido, y a esta mesa llamo; no pongais, no, vuestras esperanças en pan que no lo es: *In non pane*, sino en el pan que dà vida. Y si queremos quien nos diga mas claro, que este pan que nos ofrece es su cuerpo Sacramentado, oy gamos a la Interlineal, que en dos palabras nos lo dize, para que no gastemos muchas en la aplicacion del lugar al Euangelio de san Iuan: *Hic est Interl: Christus, qui dicit, ego sum panis viuus qui de calo descendi.* Este pan que nos ofrece es su cuerpo Sacramentado, que

baxò del cielo, de quien dixo el Coronista

de su amor, *Caro mea, &c.*

(? : ?)

REMEDIO.

DISCURSO I.

Omnes sitientes venite ad aquas, &c. Emitte absque argento.

Que es tan grande la liberalidad con que combida Christo a los hombres, que les ofrece sus bienes deualde: y tan grande la miseria del demonio, que si les llama, y haze combites, es a costa de los combidados,

SVpuesto que ya en la introducion dexamos averiguado quien era el que combideaua, y quien los combidados, veamos ya, que motiuos les propone la Magestad de Christo a los hombres, para que dexen la mesa venenosa, y profana que el demonio les propone, y le vayan a la suya. *Omnes sitientes &c. Emitte absque argento.* La primera razon que les haze para obligarlos a que sean sus combidados, es ofrecerles todos sus bienes deualde, para cuya compra solo les pide el desseo de quererlos. Grã razon y motiuo fuerte, para diuertir los hombres mundanos de la mesa que el demonio les ofrece; pues si combida a deleites, a comidas, y mājares, es siempre a costa de los combidados, procurando cō ellos no darles vida, si la muerte, y la condenacion eterna.

Combido vnavez el raiador a su mesa a vn moço mal aduertido, a quien llamamos el Prodigio: facóle para esso de la casa de su padre, haziendo que lleuasse consigo la parte de hazienda que le tocava: lleuòla, pero en breues dias dio tan buena cuenta della, que se vio obligado a entrar con amo; el qual le daua tan penosa vida, que aun del sustento q̃ le dauan para vnos inmundos animales que guardaua no se podia ver harto. *Et cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat.* Ayunaua el traspasso el pobre moço, dice san Lucas, sin comer en todo el dia. Ahora, pues, entra la dificultad y duda. Pregunto, quien

quien fue el que le incitó para que a su padre le pidiese su hacienda? No fue el demonio? Si, el fue el que viendole moço, alentado, vizarro rico y poderoso, ricamente vestido, y adornado, le puso la mesa, y le hizo el brindis, con juegos, con musicas, y galas, con comidas y manjares. Y a costa de quien, veamos, se hizo el váquete? A mi me parece, q̃ a buena cuenta se auia de hazer a costa del demonio, que combidaua al engañado moço; así auia de ser, pero sucedió tan al contrario, que los gastos se hizieron a costa del pobre moço; así lo adierte el Euangelista Santo: *Disipauit substantiam suam*. No dize, no, que el demonio hizo los gastos del combite a su costa, sino a cuenta del pobre moço, porque la tiene muy grande el traidor, de combidar a los hombres a deleites, y a manjares, pero nunca haze el gasto a su costa: porque como adiertio la Eminencia del Cardenal Hugo en este passo: *Cum diabolus aliquem suum facit, ultra diuitiarum abundantiam non procurat*. Y así se verá que mientras le duraren al Prodigio los dineros y hacienda, le banqueteo, el demonio, pero luego q̃ le vio pobre, desposeido de los bienes, y hecho ya esclauo suyo, *ultra diuitiarum &c.* nūca mas le banquetea, aunque le via parecer de hambre; porque es propiedad suya combidar y banquetear los hombres para solicitarles su ruina, haciendo (como tan miserable, y pobre) el gasto del cõbite y la costa de la mesa, a cuenta de los que a ella se sientan.

Hugo. bis.

Quarenta dias con sus noches auia ayunado el Redētor del mundo, quando llegó el cabroso enemigo a tētarle en aquel despoblado y desierto: y ahose para conseguir su intento de la hambre, y necesidad que podia tener quien con tan santa porfia auia ayunado. Llegò con apariencias de compasiuò, y poniendole delante cantidad de piedras, le dixo: *Si Filius Dei es, dic ut lapides isti panes fiant*. Si [como dicen] eres Hijo de Dios, permite que estas duras piedras se conuiertan en blando y saçonado pan: mira que es linda ocasión esta en que puedes hazer alarde y ostentacion de lo que

Matt. 4.

que eres. No le oyò Christo, echóle para quien era, y tratándole como el merecia no hizo caso de su oferta. Dos reparos curiosos hizieron sobre este lugar Eutimio, y Theophilato: pregunta este, que porque Christo no conuirtió las piedras en pan? Acafo pudo auer algun inconueniente en esto? No, pues vemos que poniendole despues los Angeles la mela, y siruiendole humildes comió; pues que seria la causa de no condescender con la peticion de aquel traidor enemigo? *Vide autem*, dize Theophilato, *non dixit, dic ut lapis hic panis fiat sed lapides: volens Christum ad superflua instigare; esurienti enim vnus panis sufficit, & propter hoc enim Christus non audiuit.* Reparad en la peticion del demonio tan desordenada: no dixo, haz que esta piedra se conuierta en pan, sino, estas piedras. Y esta fue bastante razon para no condescender con sus ruegos? Si. Pues que nos quiso enseñar con esto el Soberano y Diuino Maestro? No otra cosa que aduertirnos, que no nos fiemos de tan grande enemigo como el demonio, pues para destruirnos nos incita siempre a lo demasiado y superfluo, y nos acomete con el vicio de la gula; y siendo asi que para vn hombre, aunque esté ayuno, vn pan le basta para socorrer su necesidad. *Esurienti enim, &c.* El procurara incitar a Christo, con lo demasiado, y superfluo del sustento para salir cõ su pretension diabolica. Bien claro se ve con esto, que el procurar estos dias tantos manjares superfluos, y tan demasiadas comidas como buscan los mundanos, es traça del demonio; pues siendo asi q con poco se sustenta nuestra naturaleza, èl procura para nuestra destruccion y total ruina los desconciertos de gula, que qual ponçoña y veneno, quitan la vida del alma. No es este pues el reparo que me haze a proposito, sino la aduertencia curiosa que hizo Euthimio. Repara este Doctor, en que ya que le ofrecia el demonio a Christo con que satisfacer su necesidad y hambre. Los regalos y manjares que le ofreció fueron vnos pelados guigarros, y las piedras duras de vn desierto; y con ser tan duro el pan que le ofrecia, no lo

*Theophil.
hic.*

lo traia el traydor; antes le dize, que si ha de comerle, y satisfacer su hambre, ha de ser a costa suya; y haziendo vna conversion, y milagro de piedras en pan: *Ipsc quidem non adfert; sed iubet ut de lapidibus panes efficiat.* Pues si quiera pan fazonado, y blando no le ofreciera? No, dize Euthimio, porque es tal el demonio, que si puede llevar al infierno con piedras al hombre, no ayais miedo que gaste vn vocado de pan para llevarle, y si lo gasta ha de ser a costa del combidado. *Dic ut lapides: ipse quidem non adfert, &c.*

Agrauio grande le hiziera yo al santo Profeta Isaias, si para la confirmacion del discurso no me valiera de vn maravilloso suceso que nos refiere en el capitulo 36. de su Profetica historia (que importa que sea comun el texto, si es nacido para el intento.) Dize de aquel Capitan del Rey de los Asirios, llamado Rapsaces, que teniendo puesto cerco a la ciudad santa de Ierusalen y en grande aprieto a sus vezinos y habitadores, les hizo grandes ofertas y promesas en nombre del Rey Asiriano, para que se diesse a su obediencia, y militasen debaxo de sus vanderas; pero entre todos los que les hizo, el que hazemas a mi intento, es el que se sigue: *Hac enim dixit Rex Asiriorum facite mecum benedictionem & egredimini ad me & comedite unusquisque ficum suam, & bibite unusquisque aquam cisternae suae.* Grades promesas (dize Isaias) le hizo este Capitan enemigo a los vezinos de Ierusalen: y si queremos saber, que bienes les prometio, que mājares les propuso; hallar èmos que de su parte ninguno. *Comedite*, les dixo, *unusquisque vineam suam, &c.* Dixoles, que si auian de ser vassallos del Rey de Asiria, auia de ser con tal que comiesse a costa de sus mismos frutos: y si auia de brindarle auia de ser a costa del vino de sus viñas. Entra agora el Alexandrino Cyrilo ponderando esta historia en los Dialogos que hizo a Paladio, y suponiendo como cosa averiguada, que en este Rey tirano, y en su Capitan Rapsaces, estàn representados el demonio, y sus ministros, como lo estàn tambien los deleites mundanos, en los frutos de las viñas

R E M E D I O

Ciril. Ale
xandrino,
Dialog ad
Paladiū.

ñas a que combidan a los del pueblo escogido, dize así:
Vide igitur quod & iste promittat delicias, & voluptates vinearum, & ficuum, apoffueritque, ite ait, & bibite aquam cisternae vestrae. Ad
 uertid, dize Cyrilo, en el modo y traça que tuuo este tira-
 no enemigo en cõbidar a los del escogido pueblo. Llamò-
 los para que fuesfen sus vassallos, pero aduirtioles, que si
 auian de comer y brindarle auia de ser a costa de los frutos
 de sus viñas, y con el agua de sus cisternas. *Vide igitur, &c.*
 Quien no adierte ya ser esta vna vna estampa del combi-
 te que el Demonio haze a los Fieles hijos de la Iglesia; pues
 para que mejor se vea su aplicacion, se han de aduertir dos
 cosas que se hallaron en aquel combite que hizo el Capi-
 tan tirano, y en el que haze el demonio. Lo primero, com-
 bidóles a que dexassen el amparo, la seguridad, y defenfa
 con que estauan defendidos y amparados, y se pusiesfen en
 sus manos siendo el su mayor contrario. Lo segundo, com-
 bidóles a comidas, y bebidas, pero aduirtioles, que auia de
 ser el gasto a costa de los frutos que cada vno lleuasse. Esto
 mismo, pues, haze nuestro enemigo el Demonio con los Fie-
 les hijos de la Iglesia. Lo primero, les combida, y aconseja a
 que salgan de las murallas de las leyes, y mandamientos di-
 uinos con que estàn defendidos y amparados. Lo segundo,
 los llama a desconciertos de gula, pero como es tan misero
 y desdichado el traidor, y no tiene que poner en su msa. pi-
 de que se haga la costa a cuenta de los combidados. *Horum*
igitur omnium, profigue el Santo & natura, insitorum, & nullo
opere, acqussitorum liberam possessionem & usum amplum fore no-
bis promittunt aduersaria potestates, si quidem continentiam, quasi
sanctam & inconcusam ciuitatem relinquerimus, & ad Regem Babi-
lonis qui typus est Sathanae defecerimus. Largo es el original del
 Santo, pero fuera agrauiar sus palabras el no repetirlas to-
 das, que en fama quieren dezir, que para solicitar el demo-
 nio nuestra ruina, nos ofrece muchos bienes, nos incita con
 deleites, con manjares, y comidas, para que excediendo en
 la templança, caigamos como miserables, y quedemos por
 es-

Ciril. ubi
sup.

esclauos suyos. Pero tambien nos aduierre, que es tan de-
nunturado y pobre, que esso mismo que nos ofrece, no es
suyo; pues si algo se sirve a su mesa, es a costa de los combi-
dados que quieren serlo suyos, *Vide igitur, &c.* Mas o suma
grandeza, y liberalidad inmensa de nuestro amoroso due-
ño! que liberal, y que generoso se muestra con sus hijos los
Fieles. *Omnes sitientes &c.* A todos llama en estos dias, a to-
dos combida, y solicita, para que lleguen a su mesa, y en cõ-
traposicion del demonio, haze el gasto a costa de su misma
carne, y sangre. Asì lo aduierre el Euangelista. *Caro mea.*
No dize, no, que nos pide los manjares que se han de servir
a su mesa, como los pide el demonio. *Comedite unusquisque,*
&c. Antes generoso, y magnifico, nos pide q̃ vamos a gul-
tar de las aguas saludables, *venite ad aquas*, porque essas las
dà sin precio, y sin comutacion las vende a los suyos. Esso
es, y esso significa el *Emite absque argento*, de nuestro Profe-
ta, y el *Caro mea*, del Euangelista.

DISCURSO II.

Quare appenditis argentum non in panibus?

*Que todos los manjares del mundo en cõparacion del que nos ofrece
Christo en este Sacramento diuino, son falsos: aquellos,
quitan la vida y este la comunica
al alma.*

NO es menos eficaz y poderoso, para diuertir y apartar
los mundanos de los venenosos manjares que el De-
monio les ofrece, el segundo motiuo que la Mage-
stad diuina les propone, y se colige de las palabras del Profe-
ta: *Quare appenditis &c.* donde leyò el Caltrense: *Quare emitis*
argento non panem, & labore vestro, non saturitatem? y Lyra: *Qua-*
re ponitis laborem vestrum circa bona temporalia, transitoria & de-
ceptoria, qua non reficiunt sed magis famem, & sitim faciunt. Por q̃

Leon de ca
pro. hic.
Lyra.

comprais (dize Dios) la costa de vuestro caudal vn pan que no lo es? Porque dais vuestros bienes y afanes, por manjares q̄ no latisfazen? *Quare, &c.* Si viéssemos vn hōbre rico, y poderoso, que gastaua mucha cantidad de oro, y abundancia de plata, en comprar afrecho y tierra para comer, no le tuuieramos por loco, y sin juicio? No le tuuieramos lastima y le reprehēdieramos? Si. Pues esso mismo haze nuestro Dios, quando por su Profeta, dize, *Quare, &c.* Ea mirad, que es inaduertencia grande dexar este pan candial, que satisface y regala, por los manjares, y comidas del mundo, porque todos en comparacion suya son falsas y mētirosas, son anes que velozes buelan, y son causa de la muerte.

Ea sento Profeta IIsayas, pués vos nos distis el motiuo del discurso, dadnos tambien la prouea. *Sicut somniat esuriens, & comedit*, dize en el capitulo veinte y nueue de sus Vaticinios, *cum autem fuerit expergesactus vacua est anima eius; & sicut somniat sitiens, & bibit. & postquam fuerit expergesactus lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est. Sic erit multitudo omnium gentium, quae dimicauerunt contra montem Syon.* Así se han los pecadores que hazen declarada guerra contra el monte de Sion; como el que auendolo se acostado a dormir hābriento, sueña que come, y bebe: y despues de auer recordado se halla tan hambriento como antes de auerse acostado. Misserosías palabras para el intento, y para que mejor se expliquen, veamos que nos enseña la experiencia, en la materia de sueños. Que es ver vn hōbre que por ser pobre, y no tener vn vocado de pan que llegar a la boca, se acuesta hambriento y necesitado, verēmos que allá en lo mas profundo del sueño, y en lo mas quieto de la noche, sueña que es combidado de vn amigo, a vn grande y sumptuoso convite, parecele q̄ se sienta a vna rica y opulenta mesa, donde se firuen grande inmensidad de regalos, y grande diuersidad de manjares, parecele que de todos come: y que gustando de todos, saca el vientre de mañana, y dexa satisfecho su apetito; pero al mejor tiēpo recuerda, y estando ya dispier-

to se halla con la misma hambre que se auia acostado. Veremos otro a quien le fatigaua la sed, que se acostò sediento, sueña que vâ por vn verde prado a donde se encontró cõ vn arroyuelo, o fûete, de cuyas cristalinas aguas le parece que bebe, y que satisface su sed. Pero despues que despierta y buelue en sí, halla que todo fue falso y fingido, todo ficcion y sueño, assi la comida como la bebida. *Sic erit*, dize el Profeta, *multitudo &c.* Desta manera se han los pecadores que traen guerra contra el monte de Sion, por mas que gusten de los mājares, de los bienes y riquezas que les ofrece el mundo como todos son soñadas y aparentes, tan hambrientos se quedan despues de auerlos comido, como antes de auerlas gustado. Punto aqui, y para que mejor se entienda, que llamò ficcion, y sueño el Profeta a todos los bienes y manjares del mundo, comparados con los q̃ Christo nos ofrece en este Sacramento diuino, vamonos al Sermon tercero de Eucharistia, que hizo el glorioso san Laurencio Iustiniano, y hallarèmos que nos dize, que en el monte de Sion fue donde estaua el Cenaculo en que instituyó Christo Señor nuestro este diuino misterio: por lo qual le llamò el Rey de los Profetas, Principe y Rey coronado: cõstituido por tal en esse monte: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum eius. Sacrificium maximum*, dize el Santo, *Ambrosia mentium, pignus immortalitatis, in hoc monte instituit*: Assi, que en esse monte fue donde nos dio su cuerpo Sacramentado? Ay fue donde nos dio con liberal, y frâcamano, todos sus bienes y tesoros? Pues ya segun esso se entenderà el misterio que trauo el Profeta en assimilar a los que hazen guerra a esse monte, buscando los bienes y manjares del mundo, con el que auendosi acostado hambriento, sueña que come y bebe, siendo todo ficciõ y sueño. Fue para aduertir a los mundanos, que en estos dias hazen guerra contra aquel diuino Señor Sacramentado en el monte del Altar (buscando los manjares que el mundo y demonio les ofrece) que todos en comparacion suya son falsos y mētiros.

Serm. 3. de
Eucharist.

tirosos, son soñados y fingidos, y este solo el verdadero. Son al fin manjares, que mas sirven de peso y carga q̃ agrava, que no de regalo que sustenta.

Allà nos refiere el sagrado texto, Num. 11. que los Israelitas, enfadados como grofferos y villanos, de aquel dulcissimo manà, que saçonado por manos de Angelicos espiritus le embiò Dios al desierto, por donde Moytes los guiava: desficaron carnes que comer, condescendio la Magestad diuina con el ruego, y al punto: *Pluit super eos sicut puluerem*

Psalm. 77. carnẽ, & sicut arenã maris volatiliã pãnata. Llouiu sobre ellos, dize el Psalmista, carne como poluo, y auẽs como la arena del mar. Si quiere el curioso consultar este lugar con la Eminencia del Cardenal Hugo: hallarà que dize, que por estas auẽs que los ingratos Israelitas apetecieron, se entienden los gustos mundanos, los deleites y manjares que buscan los ciegos pecadores, despreciando como villanos el manà dulcissimo, sombra viua y representacion clara del manjar diuino que Christo en su mesa nos ofrece. Esto supuesto, es digno de toda aduertencia el ver, que ya q̃ la ira y enojo de Dios permite que el mismo pecador goze esos deleites que tanto apetece, le dè el Profeta nombre de poluo, y arena del mar, que viene en figura de auẽ; *Pluit super eos sicut puluerem carnẽ, &c.* Pues por qué a los mundanos deleites, y manjares de la tierra se les ha de dar nõbre de poluo que ciega, de auẽ que buela, y arena del mar que pesa: pues son effos effetos propios del auẽ, poluo, y arena?

Hugo sup.
per Psalm.
77.

Mittit sicut puluerẽ carnes: vt notet humiliationẽ, quã hac faciunt. Llamoles assi el Profeta, dize el Cardenal Hugo, para significarnos cõ esso lo q̃ son los mājares del mundo, y quã miserableseffetos causan: son auẽs q̃ velozes buelã, sin dar refrigerio al alma, son poluo q̃ a los hõbres ciega para q̃ no vean su fealdad, y finalmẽte, son arena del mar, que agrava, y humilla el cuerpo. Estos son, y esto valen los deleites y manjares que el demonio les ofrece en su mesa a los hombres: y con ser tales, y causar tan miserables effetos, ay hombres, que

que con ansias los procuran, con fatigas los buscan, y con trabajos los compran. Ignorancia y necedad grande, y tan grande, que como tal la califica el mismo Dios por su Profeta, quando tratando a los mundanos de inaduertidos, les dize: *Quare appenditis laborem vestrum non in pane?* Ea mirad, que es inaduertencia grande dexar este pan diuino, y este manjar soberano de mi cuerpo, por los que el demonio ofrece, pues fuera de ser effos falsos, son veneno y ponçonia que quitan la vida del alma, y causan la condenacion eterna.

La segunda parte deste discurso me resta prouar aora, y para que con claridad se vea, que todos los gustos que la carne ofrece, los bienes que el mundo dà, y los manjares cõ q̃ el demonio combida, son falsos y mentirosos, y veneno que quitã la vida del alma: vamos al Coronista S. Lucas, dõde hallarẽmos esta verdad (en el 12. de In Euangelica historia.) Auia vn hombre, dize el Euangelista, tan rico de bienes, y tan abundante de riquezas, que como si las huiera de gozar, y posseder su alma, estaua tan congojada, que poniendole demanda al sustento, no le permitia dormir, y asì respondiendole el rico, la dezia: *Anima mea habes multa bona posita in annos plurimos; requiesce, comede, bibe, & epulare.* Alma mia, de que te afliges, de que te congojas, y recibes pesar? Sabere, que para ti tengo tanta abundancia de trigo, que ya no cabe en mis graneros. ni el vino cabe en mis bodegas, ni el dinero en las arcas, ni escritorios: todo es para ti, todo es para ti, nada te faltará, pues tienes bienes para muchísimos años; descanfa, come, bebe, y tras de vn vanquete venga otro. Apenas acabò el rico de pronunciar estas palabras, quando oyò otras del mismo Dios, en que declarandole por necio, le condenaua a muerte. *Stulte hac nocte repetunt animam tuam à te.* Necio, luego al punto te sacan el alma y moriras para siempre. Pues aqui de su Magestad diuina, veamos, porque quiere seruirse de su hazienda, y regalar-se con ella, le han de llamar necio? Tan gran culpa es, q̃ por

solo

Luc. 11.

solo que le paffe por el pensamiento el exceder en la templança, le han de condenar a muerte? Porquè, veamos, antes que ponga en execucion el desseo, diziendo, y haziendo le han de quitar la vida? Porquè? por lo que dize y aduier-
gloss hic. te la Glosa. *Non reprehenditur diues quod terram coluerit, vel fructus condiderit in horrea, sed quia fidutiam vite posuerit in illis.* Sabeis, orque le castigā tan seueramente, dize la Glosa, porque tenia puestas las esperanças de su vida dilatada, no en Dios, si, en los trigos y vinos, de sus bodegas, y graneros. Y esta fue bastante causa para sentenciarle a muerte, y llamarle de necio? Si, porque con esso le hizo vn agrauio grande a este diuinissimo Señor Sacramentado; pues siendo singularissima propiedad suya ser el regalo, el sustento, y vida del alma: *Ego sum panis viuus*, pensaua el rico tener la con el vino de sus bodegas, y con los trigos de sus graneros. Por esta pues, que es calificada necesidad le condenan a que sin dilacion sea castigado con muerte temporal y eterna. *Stulte hac nocte. &c.* Porq̃el alma, solo ha de esperar la vida deste manjar diuino; porque, de dexar este, y buscar los que el demonio ofrece, se le seguirá la muerte, y el castigo de su condenacion.

Concluyamos el discurso; y no salgamos del Euangelio, pues en el hallarèmos vnas palabras de Christo Señor nuestro que nos le confirmen. Puso se su Magestad en presencia de sus declarados emulos a tratar de los admirables efectos deste Sacramento soberano; y para que entendiessen q̃ vno dellos era dar vida, a quien cō asseo y pureza le come,
Ioan. 6. dixo al si: *Patres vestri manducauerunt manā, & mortui sunt, y mas abaxo: Hic est panis qui de celo descendit, non sicut manducauerunt patres vestri manā in deserto & mortui sunt.* No es este, dixo el soberano Maestro, como aquel manā que vuestros padres y progenitores comieron en el desierto: porque si effe les quitò la vida, este la dà a quien le come. Aora pues entra la razon de dudar: veamos, aquel manā no le cmbiò la Magestad diuina para regalo, y sustento de los suyos? Si.

No

No le embió para que comiendole tuuiesen vida? Quié lo duda? Pues como auindole comido no tuuo respeto la muerte a los que auian gustado aquella vianda caída de lo alto de las nuues? Para responder a la duda será fuerza recurrir al capitulo diez y seis del Exodo, y al vndecimo de los Numeros. En aquel nos dize el sagrado oraculo, que por auerles faltado a los Israclitas el sustento, murmuraron como mal sufridos contra Moyse, pero el piadoso Señor proueyò luego del remedio, llouiendoles aquel manà suauissimo. En el segundo lugar nos adierte, que murmurando como grosseros de aquel manà del cielo, pidieron carnes que comer; a lo qual satisfizo el Señor, embiandoles (como ya diximos) carne. y aues en abundancia: pero costòles tan cara la vianda, q̃ con ella en la voca perecieron y a cabaron: *Adhuc carnes erant in dētibus eorum, & ecce furor Domini concitatus in populum, percussit eum plaga magna nimis.* Entra aora san Cirilo Alexandrino, y adierte curioso, que porque razon, quãdo la primera vez pidio el pueblo carne, y murmurò por ella no les castigò el Señor, y la segunda vez que piden y desean comerla, despues de otorgada la peticion les quitan a todos la vida, pues parece que siendo vna misma la peticion, vno auia de ser el castigo? Porque alli el Señor tan sufrido, y aqui tan terrible? Porque alli tan callado, y aqui tan vengatiuo? *Quoniam nuper ab Aegypto efugerant, panem que caelestem adhuc non receperant; facilius poterant in cupiditates carnis incidere propterea & venia digni sunt. Postea vero quam Domino fruebantur, ut scribitur, tunc tunc, quoniam corporali a spiritualibus praeposuerunt, acerba dederunt supplia, & ad supplia, insignem calamitatis memoriam relinquēunt.* La razon, dize Cirilo, de no auer castigado Dios al pueblo la primera vez quando pidieron carnes que comer, y a la segunda vez si, fue porque entonces acabaua de salir de Egipto, y no auian gustado el manà que entonces el Señor le frãqueo del cielo. Y assi no auindole gustado fueron dig-

Num. 11.

Ciril. in
10an. c. 34

nos de perdon: pero a la segūda vcz, ſeucreamente los caſtigò porque auiendo guſtado de aquel pan diuino, fueron tan groſſeros que apetecieron manjares de la tierra, porque era muy inſolente villania y villaniſſimo deſconocimiento, querer cambiar el pan de los Angeles, con las cebollas y carnes que auian dexado en Egipto. Dize pues la Mageſtad de Chriſto, hablando con ſus emulos; *Patres veſtri manducauerunt, &c. Hic eſt panis qui de calo deſcendit.* Aduertid, que mi cuerpo es el pã que baxò del cielo; mirad no os ſucedalo que a vueſtros padres y progenitores; pues ſi ellos por auerle querido cãbiar con mãjares del mundo perecieron. *Mortui ſunt.* Moriria para ſiẽpre el que dexa eſte manjar diuino por los manjares que el mundo ofrece; porque todos ſon falſos y venenofos, ſõ poluo que ciega, ſon aues que veloces buelã, y arena del mar que agraua el alma hafta la ſepultura de la eterna cõdenacion. Eſſa pues es la razon ſegūda, y eſte el otro mortuo q̃ nueſtro Dios nos propone por ſu Profeta, para diuertirnos de la meſa del demonio, y lleuarnos a la ſuya: *Quare appenditis argentũ non in panibus?* porq̃ todos los mãjares del mundo ſon falſos, y eſte ſolo el verdadero. *Caro mea vere,* &c. que es lo que en la explicacion del lugar del Profeta dixo el doctiſſimo Foreyio: *Sine Deo neque panis panis dicendus eſt, neque ſaturitas ſaturitas.*

DISCURSO III.

Comedite bonum, & delectabitur in craſtitudine anima veſtra.

Que en comiendo el hombre eſte diuino vocado, guſta de todos los bienes que Dios tiene, porque es una cifra de todos ellos, y aſi, ni Dios tiene mas que dar, ni el hombre mas bienes que pedir.

Suficientiſſimas ſon las razones y motivos propueſtos para que dexen los hombres la meſa profana del demonio.

CONTRA EL VENENO.

10

demonio, y se vengan ala que Christo les ofrece. Pero no es menos eficaz el que se colige de las palabras del Profeta, antes si el mas poderoso; y assi veremos, que para el nos pide grãde atencion y cuidado: *Audite audientes me*. Estadme atentos los que me ois. Y veamos que les dize: *Comedite bonum*, &c. Venid a esta mesa y comedreis el bien por essencia, bien tan grande, que entreteniẽdo vn alma la regala y la deleita. Bien estoy con que comiẽdo vn alma este manjar diuino, gusta de todas las delicias, y dulçuras de Dios. Pero a mi me parece, que supuesto que la Magestad diuina pretendia desmentir las promessas que haze el Demonio, auia de ofrecernos inmensidad de bienes y riquezas, y diuersidad de platos y mājares: y q̃ auia de dezir: *Comedite bona*. Pero vn manjar solo? Si, vno solo nos ofrece; el qual es tan grande bien, q̃ siendo vno solo vale por todos los bienes, pues tiene la virtud, y eficacia de todos los manjares. Tan grande es, que en gustãdole vn alma, ni tiene Dios mas que darle, ni ella tiene mas que pedir, ni dessear.

Diganos esta verdad el que tantos versos cantò al dulce son de su acordada harpa en alabança de tan alto Sacramento. Pusose vn dia el Santo Rey musico a celebrar la grandeza deste diuino Señor, para que los hombres se empleassen en servirle; y conociendo su condicion villana, y que no mueue la voluntad si no le pica el interes; dixo assi en el Psalmo 102 *Qui replet in bonis desiderium tuum*. Psal. 102. Mira hombre, y adierte, dize el coronado profeta, que tienes vn Señor tan liberal, y vn dueño tan magnifico, q̃ para serlo contigo, y llenar tu alma de bienes, solo basta q̃ tu los quieras. En lugar destas palabras de Dauid, ay otras que dizen assi: *Qui satiat bono os tuum*. Que quieren dezir, Pax in quadragesima. que para satisfazer Dios el apetito y desseo del hombre, tiene vn solo biẽ; pues como assi? Como puede dezir biẽ esta letra con la de Dauid? Si el Santo Rey afirma q̃ son muchos los bienes que tiene para satisfazer el desseo del

hombre como ay quien afirme qu'es solo vn biẽ el que tiene para esse fin? Y si es vno solo como puede quedar con ẽl satis fecho el hombre? Como? Comiendo de aquel pan diuino, y de aquel manjar soberano, que nos ofrece en el Sacramento del Altar: cuya virtud es tanta, cuya eficacia es tan grande, q̃ siẽdo vno, es cifra de todos los bienes. *Quid est bonum eius, aut quid pulchrum eius nisi frumentũ electorum. & vinum germinans virgines?* (dixo el santo Zacarias tratando de este Sacramento diuino) Si quereis saber los bienes que Dios tiene para el hombre, poned los ojos en aquel pan, y vino que nos ofrece en el Altar Sacramentados, que ay los hallareis todos: ven aĩ, que siendo muchos los bienes que cifra en si este Sacramento diuino, le llama vn solo bien Zacarias. *Quid est bonum eius?* Porque es vno que en si contiene todos los bienes y riquezas de Dios; y asĩ lo mismo serà dezir: *Qui satiat bonos tuum*, que, *Qui replet in bonis desiderium tuum*. Porque es vn bien que en si tiene todos los bienes, y vn m̃ajar que sabe a los manjares todos.

Zachar. 19.

Psal. 49.

Ann mas claro dixo el pensamiento, el mismo Profeta Rey en el Psalmo 49. Pusose en ẽl, a fiscaligar (en nombre deste diuino Señor) la mas abominable culpa, y el mas enorme delito que hã conocido los siglos, como fue el que cometio Iudas, vendiendo al que dio libertad al mundo: y haziendole cargos al traidor para darle la sentencia de su eterna condenacion, dixo asĩ: *Qui simul mecum dulces capiebas cibos*. Ay desdichado de ti, Iudas, y que mal supiste valerte de mis fauores. O que poco caso hiziste de mi amistad el Iueves de la cena, quando instituyendo yo este diuino misterio, te daua con mi mano los dulces manjares de mi mesa. *Qui simul mecum, &c.* Tened, Sãto Rey, mirad como le hazeis los cargos a esse traidor alcuoso, para que sea justa la sentencia que contra el se fulminare. Pregunto, si entonces Iudas solo recibio el vnico manjar del cuerpo Sacramentado de su diuino Maestro,

tro,

tro, como dezis, que recibió diuerſos mājares de ſu diuina mano? Y ſi vno ſolo fue el manjar, porq̃ le llamais muchos? Parece que oyò la pregũta el docto incognito, quando en la explicacion del Pſalmo 49. dixo aſi: *Si quavis quare hoc Sacramentum, vocat cibos, & non cibum? Respondeo: Propter multiplicem virtutem, quia animam deuorè ſumentem reficit.* Si me pregunta alguno [dize el Incognito] porq̃ ſiendo vno ſolo el manjar que recibò Iudas, le llama el Pſalmiſta muchos? Digo, que le llamò aſi para ſignificar la virtud y eficacia grande deſte Sacramẽto diuino, la qual eſtanta, que ſiendo vn ſolo manjar contiene y cifra la virtud de los mājares todos. Y aſi dezirle Dauid a Iudas en perſona deſte Sacramentado Señor. *Qui dulces capiebas cibos, &c.* fue para juſtificar la ſentencia q̃ le daua de muerte, y ſignificarle tã bien, que ſi le huuiera recibido en gracia, no huiera bien que no gozara, delicias que no guſtara, ni riquezas que no poſſeyerã; ni diera finalmente en vn precipicio tan grande, como fue la venta que hizo de ſu diuino Maeſtro por ſolos treinta dineros: porque eſte manjar diuino, vn bien tan grande, que eſtãn en el como en cifra todos los bienes y riquezas, todas las delicias del cielo y todo quanto Dios tiene y vale.

*Incognit.
ſupr. Pſal.
49.*

De aquel manã (que poco ha diximos) auia embiado Dios en aquel deſpoblado y deſierto para regalo de los Iſraelitas, dize el ſagrado texto vna coſa bien ſingular para el intento que ſigo. *Erat autem Man quaſi ſemen coriandri.* Era muy parecido (dize la Eſcritura) a la ſemilla del culantro. Dificultad me cauſaron eſtas palabras, y buſcando el millerio dellas, me paſó por el penſamiento, ſi acaſo le comparò el Eſpiritu Santo con la ſemilla deſta aromatica yerna, para dezirnos con eſſo, que aſi como ella eſ remedio confortatiuo para el eſtomago del hombre, y veneno para los perros (aſi lo ſienten los naturales) aſi eſte manjar diuino (de quien fue ſombra el manã) eſ vida para los juſtos, y muerte para los pecadores que le comen?

Num. 11.

In prosa
Misse.

Philon. He-
breo.

men? Bien pudo ser q fuesse este el misterio de comparar
le con la semilla desta yerua; pues como notó (aquel que
tan alto boló en las grandezas deste Sacramento divino)
mi Angelico doctór y Padre Santo Tomas: *Mors est malis,*
vita bonis. Este manjar divino es muerte para los malos, y
vida para los buenos. No es este el intento que sigo, pero
sirua este reparo de aduertencia, para que sepan los hom-
bres la disposicion y asseo que es necesario para que es-
te divino vocado les entre en prouecho: y no sea cosa que
por no llegar dispuestos, en vez de darle vida, sea causa
de la muerte. Pero boluiendo al principal intento, hallo
que en lugar de aquellas palabras: *Erat quasi semen corien-*
dri. Leyó Philon del Hebreo: *Erat quasi pupilla oculi.* Que
era muy semejante a la niña de los ojos. Mas dificultad,
tienen aora las palabras, mas para entenderlas es neces-
sario saber la propiedad de la niña de los ojos. Ya se sa-
be, y la experiencia lo enseña, que en ella, con ser tan pe-
queña, caben todas las cosas que se ofrecé a la vista, ha ta
el mismo cielo cabe en ella, pues mirandole se represen-
ta muy al viuo en ella. Ya pues se entenderá el misterio q
tuuo comparar aquel maná (sombra deste Sacramento) cō
la niña de los ojos: fue para dezirnos, q así como en ella,
y en qualquiera parte suya, cabe todo quanto se le ofre-
ce a la vista, así en este Sacramento, y en qualquiera par-
te por pequeña que sea, estan encerrados todos los bie-
nes y tesoros de Dios: alli estan los misterios de su vida y
muerte, los soberanos triunfos de la diuina gracia, alli está
todas las virtudes que santifican y hermosea el alma, alli
esta Dios trino y vno como autor dellas, alli la gloria que
nos espera despues desta vida; y finalmente alli está Dios,
tan entero, tan grande, tan rico y tan poderoso como es-
tá en el cielo: alli está su cuerpo, alli su alma, su diuinidad,
y sus tesoros todos. Y así reparar si la forma es grande, o
pequeña, es falta de fe, y sobra de abominable supersti-
cion: no se han de medir, no, los efectos admirables deste
man-

manjar diuino, con la cantidad de las especies, sino con la disposicion del que llega a recebirle, porq̃ al passo de-lla comunica Dios sus gracias, sus bienes, y sus riquezas todas, porque es este Sacramento, *Quasi pupilla oculi*. como la niña de los ojos: pues si en ella y en qualquier parte su-ya se contiene quanto alcançan a ver los ojos, así en este Sacramento diuino, y en qualquier particula, por peque-ña que sean, estã todos los bienes y riquezas de Dios, sin que tenga su Magestad mas que dar, ni el hombre mas que pedir ni deffear.

Diganos todo lo dicho el Euangelista Iuan, que no serà bien que se passe el discurso sin que nos le confirme el Euangelio. *Qui manducat meam carnem, &c. In me manet, & ego in eo*. El que me come, dize Christo por su Euange-lista, queda en mi, y yo quedo en el. Reparò aduertido el doctissimo Predicador, y Maestro Yanguas, en el verbo, *maneo*, de que vsa el Euangelista: y dize q̃ este verbo quie-re dezir quedar se sin passar adelante, para lo qual se va-le de aquel *Manen biscum Domine*. Que le dixeron los Dis-cipulos a Christo quando tristes llegaron al castillo de Emaus, quedaos, Señor, le dixeron, y no passeis adelante. Pues siendo esto así, porque, veamos, se vale el Euange-lista deste verbo, quando trata de los admirables efectos deste manjar diuino. Oygan sus palabras, que son, corta-das, y vienen como nacidas para la confirmacion del intento. *Manere enim dicitur in aliquo qui ibi sistit, nec ulte-rus procedit aliud vè querit. Sic profecto qui dignè & fructuosè manducat Domini carnem & bibit eius sanguinem, in ipso manet, in eo sistit, neque alium querit Dominum aut alium finem deside-riorum suorum neque aliud bonum desiderat* parece que haze alusion al comedite bonum de Isaias) *Præter hoc summu, quod Christus est. Vñ el Euangelista deste verbo Maneo, quan-do tratò deste diuino misterio, fue para dezir con esto, q̃ su significaciõ propria es, quedar se sin passar adelante; así en comiendo el hombre este manjar soberano, y en*

Serm. 3. d.
Eucharistie
Luc. 24.

vbi supr.

gust-

REMEDIO

gustando este bien, no tiene mas bienes que pedir, ni ay otro ducño q̄ querer, ni otro fin en quien poner los deseos, porque este es el remedio contra todos males, este la vida contra la muerte; y finalmente es el sumo bien, q̄ por esso Isaias le llama, *bonum*, el bien por essencia. biē tan grande, que en dandole Dios, no tiene mas que dar, ni el hombre tiene mas que pedir. *In mi mannet, &c.*

DISCURSO III.

Omnes sitientes venite ad aquas.

*Tratase en el de la pureça. y aseo necessario para llegar a esta
soberana mesa a recebir el remedio de la gracia
contra el veneno de la culpa.*

DE la pureça, y aseo con que hemos de llegar a la mesa del Altar ha de ser este vltimo discurso; que aunq̄ Isaias la pidio al principio, en aquellas palabras: *Omnes sitientes venite ad aquas*. No serà fuera de proposito tratar agora, y dar fin al sermon con vn requisito tan necessario, para que mediante el, nos entre en prouecho este manjar diuino. Llama, pues, Isaias a los hombres para que vengan a esta mesa, y ante todas cosas les combida con aguas. *Omnes sitientes, &c.* De las del Bautismo entiendo de la Glossa el lugar, y asì dixo: *Ad aquas, Spiritus Sancti baptismatis*. Pero seame aoralicito, entender por estas aguas cō que combida el profeta antes de llegar a esta mesa; las de las lagrimas, penitencia y mortificación, sin las quales no entra en prouecho este manjar diuino; porque si el agua es la que purifica y limpia, solo los que llegaren purificados y limpios con tales aguas, seran dignos de recebirle.

Quando estaua el Redentor de la vida perdiendo la suya en el Arbol de la Cruz, para que los hombres la tuuiesen,

en, dize el Euangelista, que llegó vn soldado, y con vna
anqa le abrio su santiſſimo pecho, del qual ſalio abundā
ia de ſangre mezclada con agua. *Continuo exiuit ſanguis,*
& aqua, tan clara y cristalina, que pudo el Aguila Iuan cō
o agado de ſu viſta diuiſarla; y aſſi dando teſtimonio deſ
la verdad, dixo: *Et qui vtdit teſtimoniū, &c.* Yo doy teſtimo
nio deſta verdad como teſtigo de viſta. Entra pues aora la
iſcultad: Pregunto, que quiere ſer, y que miſterio pue
e auer, en que de vn cuerpo muerto ya, y diſuto, ſalief
ſe la ſangre embuelta y mezclada con el agua? Oy gamos
al antiguo Tertuliano, que con elegātes palabras nos dio
la raxon, y nos prouo el intento. *Vt qui in ſanguinem eius,*
crederent, aqua lauerentur, & qui aqua ſe lauiffent ſanguinem po
luerent, donde añidio ſu nueno comentador Cerda: *Quo ad*
Euchariftiam hoc referendum eſt. El ſalir agua (dixo Tertulia
no, y explicó ſu comentador) fue para dezirnos con eſſo,
que aquellos ſerā dignos de guſtar el precioſo licor de la
ſangre, que Sacramentada nos ofrece Chriſto en la Euca
riſtia; que primero ſe purificaren con el agua. *Vt qui aqua*
ſe lauiffent, &c. Y aunque es aſſi que Tertuliano habla de
las aguas del Bautiſmo, con que el hombre queda limpio
de la original culpa, para ſer digno miembro de la Igleſia
bien podemos entender ſus palabras del agua de la peni
tencia, de la contricion, y lagrimas, pues cō ellas es neces
ſario que ſe dê vn bautiſmo el hombre, para que llegue
con toda pureza, y aſſeo a ſer combidado de Chriſto.

Ioan. 194

Tertul. lib.
de Baptif.

Aora pienſo yo q̄ ſe ha de entender el miſterio q̄ touo
quel mandarles la Mageſtad de Chriſto a ſus ſagrados
Discipulos (quando llegaron ſolicitos a ſaber donde guſ
taua que ſe preuinieſſe lo neceſſario para celebrar la Paſ
qua: *Vbi vis paremus tibi, &c.*) Que fueſſen a la Ciudad en
a ya entrada y puerta encontrarian vn hombre, que lle
uaria vna cantara, o vaſija con agua: dioxles que le ſi
guieſſen, y que en la caſa donde entraſſe, alli era donde
ſe celebrarla. *Occurret vobis homo quidam, amphoram*

Luce. xpo

D
agua

aque portans sequimini eū. Pues q̄ misterio tiene darles el
ñor por seña s vn hōbre que llenaua vna vasiya de agua
y porque, veamos, le parecio mas a proposito esta casa pa
ra celebrar la Pascua, que otra alguna de aquella Ciudad
populosa, aonde tantas auria para este ministerio? Si no lo
dixo claro, por lo menos dionos motiuo para el pensami
to el venerable Beda, a quien cita la Glosa: *Ibi parant Pas
cha, ubi amphora infertur aqua*. Mandar la Magestad de Chri
to a sus Discipulos, que fuesen a la casa donde entraua
el hombre con el agua, fue para dezirnos, que ninguno
auia mas a proposito para celebrar la Pasqua que aquella
donde tan amano estana el agua: por q̄ si ella es la q̄ purifi
ca y limpia; la de las lagrimas es la q̄ pide este Señor q̄ ay
en la casa de nuestro cuerpo, para recebirle cō asseo, a
lo sintio el Cardenal Hugō, explicãdo aquēllas palabr
del Euangelista san Marcos: *Lagemam aqua basulans*. Id est
conscientiã, dize Hugo, *aquis lacrymarum plenam*. Y assi en
biar Christo a sus Discipulos a la Ciudad, para q̄ siguiē
sen al hombre que llenaua el agua, fue para insinuarles,
dezirles, y a todos nosotros en ellos, que nõ aurã mas
ro indicio de que se aposentará en el alma, que el agua de
la penitencia, de la contricion, y lagrimas, por que estã
son cōa que el alma queda limpia para recebir cō asseo
y pureça a tan diuino señor.

No nos diuertamos mas en cosa tan sabida y assi pa
mos ya a ponderar el quanto de la pureça que es neces
fario para recebir a este diuino Señor. Yo digo que no so
lo se ha de purificar el Alma de las culpas mortales y ve
niales, sino que tirando mas la barra, ha de procurar lle
gar tan limpio, que ha de quedar por la penitencia, y cō
tricion, tan purificado que quede como impossibilita
do para boluer a reincidir en culpas; y lo que es mas, ha
de llegar tan dispuesto, que se ha de purificar de las cul
pas imaginadas; y que juzgó ser posibles. Prouemos
lo primero, que luego iremos a lo segundo; para lo qual
nos

Beda. cit. à
Glosa.

Hugo in e.
14. Marci.

nos hemos de ir a la vena, adonde hallaremos vna accion tan humilde de Christo, quanto leuantada por el caso. Llegòse la hora, dize san Iuan, de celebrar este diuino misterio; y ciñiendole con vna toalla aquel soberano Señor, començó a lauarle los pies a sus Discipulos; llegó a Simon Pedro, y viendo el Apostol santo arrodillado a sus pies a aquel supremo Señor, a quien humildes adorá los Angeles, dixo: *Domine, tu mihi lauas pedes?* Como, Señor, ^{Ioan. 13.} vos a mis pies? El criador a los pies de la criatura para la uaríelos? Eſſo no: *Non lauabis mihi pedes in aeternum.* Viendo, pues, Christo Señor nuestro, lo porfiado de Pedro, le dixo: *Si non lauero te non habebis partem mecum.* Ea Pedro, sed obediente, y aduertid, que en este lauatorio consiste el tener parte en la gloria y en la bienauenturança. Pues si asies, Señor, dixo el Principe de los Apostoles; *Non Solum pedes sed etiam manus & caput.* De pies a cabeça quiero que dar bañado: Tãto como eſſo no replicó la Magestad diuina: *Qui lotus est non indiget nisi ut pedes lauem, sed est mundus totus.* Quen està purificado y limpio, solo necesita a de q le lauen los pies. Tened, Señor, exclama el delicado pensar de san Ambrosio; mirad que a primera vista parece q se contradizen vuestras palabras diuinas. Si vos afirmais que quien està limpio todo, no necesita de lauatorio, como quereis lauarle los pies a Pedro? Y si Pedro lo està, superfluo será el quererle lauar los pies? Eſſo no, dize el grã de Ambrosio, respondiendole a la duda. *Quia Adan supplantatus à diabolo est, & venenum ei efusum est supra pedes; ideo lauas, ut in ea parte in qua insidiatus est serpens manus subsidium sanctificationis accedat, quo postea te supplantare nõ possit; lauas ergo pedes ut laues venena serpentis.* Mirad, dize el Santo, ya acordareis, que quando el comun enemigo hizo el tiro a los primeros padres en forma de venenosa serpiente, parã que diessen aquella miserable caída, fue a los pies; por lo qual quedamos sus descendientes todos con vna propension grande que nos facilita para la culpa. Lauarle, pues,

Ambr. lib.
3 de Sacra
mentis. c.
1. in fine.

pues, los pies a sus Apostoles, con estar tan limpios, antes que le recibiesen Sacramentado, fue para que cō esse lauatorio, y con essa aynda de costa, quedassen como impossibilitados para no rendirse a la culpa. Porque pide tanta pureza en el que huuiere de recibirle, que aun de los afectos con que quedamos por la primera caída a la culpa, quiso que quedasse purificados sus Discipulos por auer de recibirle; refiero las palabras del famoso comentador de la Real hitoria, pues con claridad nos dizen el pensamiento: *Pedes, hoc est, affectus Apostolorum ex casu primi parentis, labiles facti sunt proclines que ad malum. Igitur à Christo Domino ante Eucharistiam abluntur, ne postea in similem ruinam precipites darentur.*

*Mendoça,
in libr. 1.
Reg. c. 6.
n. 21. anot.
22. seño.
2.*

Esto es auer prouado el intento, quanto a la primera parte; digamos ya vn lugar que nos le prueue, y conforme quanto a la segnda. Acabò la Magestad de Christo nuestro diuino Maestro de celebrar aquella cena legal; cumpliendo con todas las ceremonias ordenadas por la ley; y sentado ya a la mesa donde auia de Instituir este diuino misterio; antes de comulgar sus Discipulos, les dixo, que entre ellos estaua el traidor que le auia de vèder.

Matt. 26.

Vnus vestrum me traditurus est. Para lo qual vsò su Magestad diuina de vn ardid, y traca; y fue no declarar el traidor que tal delito auia de cometer. Pues que misterio cèdrà el hablar Christo Señor nuestro desta manera? No sabia su Magestad que el traidor era Judas? No conoçia lo duro de aquel pecho, y lo obstinado de aquella voluntad precita? Pues porq̃ no declara desde luego al traidor? Y si lo hizistes, diuino Señor, por no sacar a plaza los defectos y culpas de vuestro discipulo: aduertid, Señor, que dais ocasion con esto, para que alterados los pechos de vuestros Apostoles sagrados, y conmouidas sus conciencias, lloren tristes la culpa que no han cometido? Así succedio; *Contristati*, dize el Euangelista, *caperunt singuli dicere nunquid ego sum Domine?* Al punto que oyeron dezir, q̃ auia de ser vendido su diuino Maestro por vno de los do-

ze que asistían a la mesa, començaró tristes a sacar lagrimas del coraçon, y ha dezir llorolos, *Nun quid, &c.* Serè yo el traidor? dezia vno. Mas si serè yo? dezia otro. *Quicà ferè yo,* dezian todos. Pues, bien de que se entristezè. y lloran? Porquè temerosos dudan? No estauan todos, (fuera de todas) libres de essa traiciõ y alcuosia? Y quãdo alguno de los restantes la huiera de cometer, estaua ya executada? No. Solo fue imaginada, como possible, y registrada con el pensamiento essa culpa. Así, que imaginada fue la culpa? Pues llorenla, y sacando lagrimas del coraçon, lauente, y purifiquense della, pues han de recibir en sus pechos a Christo Sacramentado: Porque es tanta la pureza y asseo que pide este diuino Señor, que quiere, que aun de las culpas imaginadas, como posibles, se purifique el alma, como si ya estuieran executadas, para que le entre en prouecho este diuino y soberano remedio de la gracia, contra el veneno infernal de la culpa. Repito las palabras del doctissimo Cartagena, pues es suyo el concepto. *Hoc à Christo factum est,* dice este Autor, *Vt inde unusquisque cognoscat debere se scrutari conscientiam suam, & diligenter examinare, sicut tunc fecerunt Apostoli dicentes. Nun quid ego sum Domine? Id enim ita factum est, ut ab Apostolis examen factum in ipsa Christi cena, & huius Sacramenti principio maneret in posterum apud Ecclesiam suam, pro exemplo, ac lege inuiolabili, qua teneremur dignè præparari, huic diuino Sacramento, comunicaturi.* Si quieres, pues, ò alma, gozar de tantos bienes de tantas delicias y dulçuras, como en si contiene este manjar diuino: toma exemplo en los sagrados Apostoles, pues con ser tan santos se purificaron con el agua de las lagrimas, de vna culpa que imaginatõ possible como si ya la huieran cometido. Estas son las aguas con que ha de purificarse el alma, y estas son las q pide Isaias antes de llegar a esta mesa: y así veremos que primero dixo: *Venite ad aquas,* que dixesse: *Comedite vinum & lac:* Por que como aduirtio el mismo Cartagena, fundado en el

Lib 9. de
Auguſt.
Euchar.
Sacramen
to.

Cartage-
na ibi, in
princ. homi
lix 26.

Bernard.

sagrado texto, aquel manà, antes que tocara en la tierra la preuenia, y purificaua el cielo con vn celestial rocio; porque no era decente a su grandeza, que cayesse en parte que no estuuiesse muy asseada y limpia: *Mana quoque diuini huius cibi figura, ne terram tangeret, rore calitus prius misso excipiebatur, atque ita super locum mundum, ac rore contactu, tanquam super candidas mappas illabebatur* Luego si este es el manà que baxò del cielo, *hic est panis qui de calo descendit.* agua serà necessaria de lagrimas y contricion, para recibirle. Llegue, pues, el alma assi dispuesta: y dando de mano a los manjares falsos que le propone el Demonio: hallarà que en esta mesa tiene vn Dios tan liberal, que le haze vn combite a costa de su misma sangre: hallarà vn Señor tan solícito de su bien, que para llevarla assi: *Sapit infirmis, como dize Bernardo, vt medicina, itinerantibus vt terminus, pauperibus vt Rex, diuitibus vt Thesaurus, esurientibus vt pater familias, sapit amantibus, vt amor & sponsus.* Que fue como si dixera: Que puede apetecer el alma q̃ no lo halle todo en este diuino Señor? Allí apaciēta, hōra, dà, en grandeze: guia, sana, alumbra, y justifica; fauorece, ampara, y defiende; quiere, solícita, y busca; apacienta como pastor, honra como señor, dà como liberal, engrandeze como Rey, guia como camino, sana como Medico, alumbra como luz, y justifica como Dios; fauorece como amigo, ampara como escudo, y defiende como espada; quiere como esposo, solícita como amante, y buscaos como enamorado, para comunicarnos con larga mano; no solo bienes de la tierra, que essos son caducos y perecederos, bienes del cielo si, que son de gracia, prenda cierta; &c.

(?; & ?)